

Una estrategia comunitaria global en el sector forestal

La Unión Europea tiene un papel importante en la acción internacional que tiene que llevar al mantenimiento de bosques tropical.

El pasado 22 de junio, la Dirección General de Estudios del Parlamento Europeo, presentó en Madrid el documento elaborado por un grupo de expertos europeos «Una estrategia Comunitaria global en el Sector Forestal». El estudio fue realizado por EUROFOR y dirigido por Yves Richer de Forges, Director Adjunto de Oficina Nacional de los Bosques (ONF) de Francia. Eurofor es una agrupación temporal que asocia organismos de investigación y universidades de varios países. Además un grupo de expertos han colaborado supervisando los trabajos.

El documento, que consta de 1.500 páginas, se divide en tres grandes partes: Los bosques en el mundo, los bosques y la política forestal en la Unión Europea y la Unión Europea y las Selvas Tropicales.

La superficie arbolada total de nuestro planeta es de 4.000 millones de hectáreas, un 32% de la superficie de tierra. De ésta son bosques densos 3.400 millones de has. Los bosques boreales ocupan 2.300 millones de has. (el 74% en la ex-URSS y América del Norte), y 1.700 millones de has los bosques tropicales (el 52% en Latinoamérica). El volumen estimado de madera es de 300 mil millones de m³, de los que el 36% es de coníferas y el 64% de frondosas. En la zona templada hay 170 mil millones de m³, siendo el resto de la zona tro-

pical.

La madera que se corta al año es de 3.400 millones de m³: de esta madera en la zona templada tiene un uso industrial el 84%, mientras que en la zona tropical el 80% tiene aplicación como leña para fuego.

El valor que tienen los productos forestales es de 418 mil millones de dólares USA (el 2% del PIB mundial) y el valor de los intercambios internacionales es de 100 mil millones de dólares, el 3% del comercio internacional total.

Este patrimonio mundial está en mutación, existe una conciencia planetaria que despierta y quiere evitar su destrucción. También existe una responsabilidad de la Unión Europea, porque posee una experiencia en materia de gestión de espacios forestales, que debe aprovecharse, a pesar del poco patrimonio forestal que tiene. En efecto la superficie arbolada de la UE apenas llega a los 72 millones de hectáreas, pu-

diendo considerarse bosques densos sólo 48 millones de has (el 1,4% de los bosques densos de todo el planeta) La madera en pie existente en la UE es de 6 400 millones de m³ y se corta al año 144 millones de m³.

Pero el interés de la Unión Europea no acaba en la gestión de sus propios bosques, se extiende hacia los bosques tropicales, no ya por razones económicas, - desde el siglo XIX con la época colonial se iniciaron intercambios comerciales y de tecnología -, sino porque la conservación de



los bosques tropicales húmedos es esencial por su papel en el clima global.

A medida que aumenta el contenido de dióxido de carbono en el aire, aumenta el calentamiento de la atmósfera y cada hectárea de bosque tropical denso reduce de 80 a 200 toneladas año el CO₂ de la atmósfera (como comparación, un cultivo no reduce más que 5 toneladas/año).

La superficie arbolada de los bosques tropicales es de más de 1.700 millones de has. Latinoamérica tiene 918 millones de has, África 528 millones y Asia y el Pacífico 311 millones. En estos bosques se encuentra la mayoría de la diversidad biológica mundial.

Así como la superficie boscosa de Europa está aumentando, la tropical disminuye alarmantemente: cada año se desforestan 15,4

millones de hectáreas. Esta deforestación no es uniforme. En África se pierden 4,1 millones de has, un 0,7% de sus bosques; en Asia 3,9 millones, un 1,2% de sus bosques, y en América latina 7,4 millones de has, el 0,8% de sus bosques. Las causas de la deforestación son múltiples aunque la más importante es la necesidad de mayor espacio para la agricultura que permita la alimentación de la numerosa población.

La Unión Europea tiene un papel importante en la acción internacional que tiene que llevar al mantenimiento del bosque tropical.

Todos estos parámetros llevan a definir una serie de orientaciones para el futuro, esto es, a trazar la estrategia comunitaria global para el sector forestal; una estrategia para los bosques de la UE y una estrategia para los tropicales.

Para los bosques de la UE, se debe basar en tres ejes principales de intervención:

- Fomentar una gestión armoniosa del patrimonio forestal y de sus múltiples funciones.
- Proteger el bosque y conservar sus riquezas.
- Mejorar el aprovechamiento de los bosques europeos, reforzando la cadena de aprovechamiento de la madera.

Con respecto a los bosques tropicales el desafío es la promoción de un desarrollo social y económico que sea respetuoso con el medio ambiente. La gestión sostenible de los bosques naturales tiene que combinarse con la satisfacción de las necesidades legítimas de la población. Aquí juega un papel importante el saber-hacer (Know-how) de la UE.

El documento marca unas pautas elaboradas por expertos independientes. Ahora está la responsabilidad política para tomar medidas que requieren recursos y que no se traducen en resultados inmediatos. AITIM